



El Ciervo de Poco Seso

Un ciervo, después de haber bebido tranquilamente, se detuvo mirando su propia figura reflejada en el agua de la fuente.

Admirado por sí mismo, se recreaba ante el improvisado espejo, doblando graciosamente la cabeza, complacido y orgulloso con la belleza de sus ramificados cuernos. En cambio, se avergonzaba de las patas, que le parecían largas, delgadas y feas.

De pronto, el silencio que reinaba en aquel prado fue interrumpido por los ladridos de una jauría. No había tiempo que perder. Rápido, el ciervo dio un salto y emprendió carrera a campo traviesa, logrando muy pronto distanciarse de sus perseguidores.

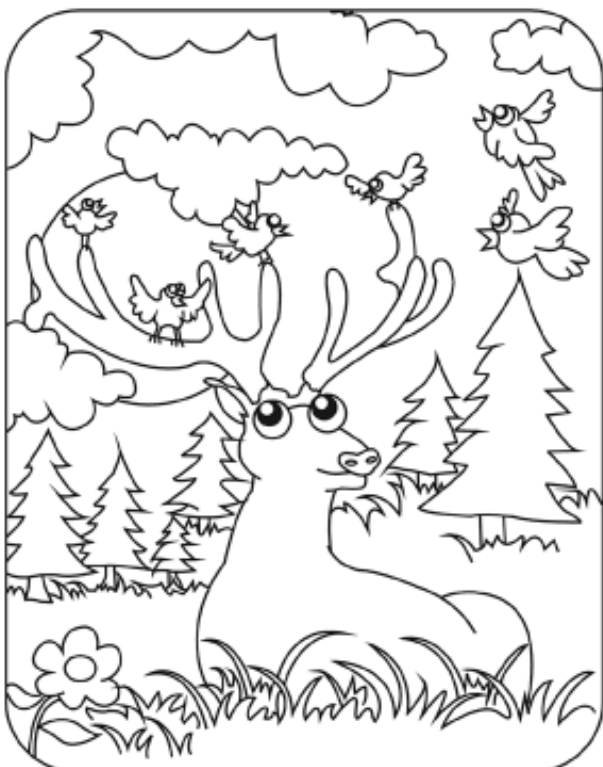
Luego, para ir a refugiarse en una cueva, se internó en el bosque; pero allí los cuernos le estorbaban, enredándose en las ramas bajas de los árboles e impidiéndole correr. En vano pateaba y se retorció.

Los perros lo alcanzaron y comenzaron a atacarlo furiosamente, dándole dentelladas.

—Desgraciado de mí— gimió el mísero y ensangrentado ciervo—.

Ahora comprendo, idemasiado tarde!, cuán útil me ha sido lo que yo despreciaba y qué perjudicial aquello que me parecía tan hermoso.

En muchas ocasiones no sabemos que lo considerado menos valioso puede ser importante y, lo considerado importante, puede ser nuestra perdición.



Ahora, a responder con tus propias palabras.

1. ¿La lectura es una fábula? ¿Por qué? _____

2. ¿Qué personajes aparecen en la fábula?

3. ¿De qué se avergonzaba el personaje principal? y ¿por qué?

4. Lee la fábula a tus padres y pídeles su opinión sobre la actitud del ciervo.

5. Dibuja cómo te imaginas al ciervo de poco seso.

